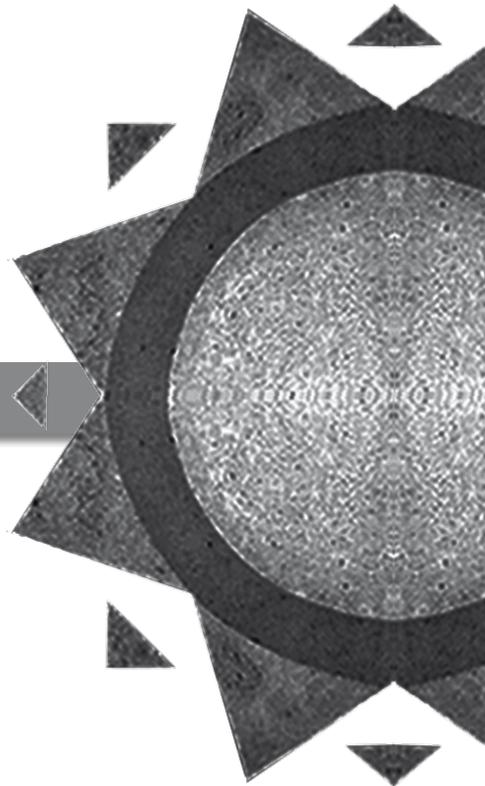


artículos



ASPECTOS HISTÓRICO-TEOLÓGICOS DE LA CORRESPONDENCIA CRISTIANA EN EL SIGLO VII: BRAULIO DE ZARAGOZA¹

*HISTORICAL-THEOLOGICAL ASPECTS OF THE CHRISTIAN
CORRESPONDENCE IN THE SEVENTH CENTURY: BRAULIO
OF ZARAGOZA*

Marcelo Aguirre Durán

Universidad de los Andes, Chile
marceaguirred@gmail.com

Ángel G. Gordo Molina

Universidad de Santiago de Chile
griphon65@hotmail.com

Resumen

En los márgenes occidentales del antiguo Imperio romano el obispo Braulio de Zaragoza destacó por su erudición y por su santidad de vida. A él pertenece el epistolario mejor conservado del mundo hispano-visigodo, y sus cartas constituyen un invaluable testimonio de la vida religiosa de sus días. Él es un fiel exponente de las letras de la Antigüedad tardía, así como un heredero de la tradición patrística latina. El único manuscrito de este corpus epistolar se encuentra en León y ha sido editado en cuatro ocasiones, en latín y castellano. Teniendo en cuenta la riqueza de estas cartas proponemos una aproximación histórico-teológica al "programa espiritual" de Braulio, así como una relectura de los principales aspectos que sintetizarían su comprensión de las virtudes en la vida de fe del cristiano.

Palabras clave: Braulio de Zaragoza, Antigüedad tardía, epístolas, virtud, patrística.

Abstract

In the western fringes of the ancient Roman Empire bishop Braulio of Zaragoza was notable for his erudition and his holy life. He is the author of the best preserved collection of let-

¹ Este artículo forma parte del proyecto FONDECYT regular N° 1140150.

ters of the Hispanic-Visigothic world, and his letters are an invaluable testimony to the religious life of his days. He is a faithful exponent of the literature of the Late Antiquity as well as an heir of the Latin Patristic Tradition. The only manuscript of this corpus of letters is located in Leon and has been edited on four occasions, in Latin and Castilian. Taking into account the wealth of these letters we propose a historical-theological approximation to the "spiritual project" of Braulio, as well as a rereading of the main aspects that would summarise his understanding of the virtues in the Christian's life of faith.

Keywords: Braulio of Zaragoza, Late Antiquity, letters, virtue, patristic.

INTRODUCCIÓN

Los epistolarios de los siglos V, VI y VII constituyen una fuente documental de primer orden para los estudios literarios, históricos y teológicos de la sociedad mediterránea occidental de la época conocida como Antigüedad tardía. La riqueza de este tipo de escritos permite que este período pueda ser llamado sin duda alguna "la edad de oro de la literatura epistolar"², tal como lo demuestra el conjunto de códices de intelectuales latino-cristianos conservados hasta hoy. Estos documentos hacen posible esbozar muchos aspectos de la vida religiosa, familiar y social de sus autores y de sus entornos. En tal sentido, los grupos de cartas de estos siglos posibilitan una aproximación privilegiada a la sociedad de aquellos años, pues sirven de testimonio escrito que transmite de manera explícita o entre líneas algunos aspectos de la vida cotidiana, de la religión,

² Delmaire, Roland, Desmulliez, Janine, Gatier, Pierre-Louis (eds.), *Correspondances. Documents pour l'histoire de l'Antiquité tardive*. Lyon, Collection de la Maison de l'Orient et de la Méditerranée, 2009, p. 13. Para el caso hispano, a modo de introducción, véase Tovar Paz, Francisco Javier, "La producción epistolar de los autores cristianos de los siglos IV y V en Hispania". *Anuario de Estudios Filológicos*. N° 24. 2001. pp. 421-435.

de las prácticas de piedad, de las comunidades cristianas; en otras palabras, de los vínculos humanos en torno a la fe de aquellos días.

Las condiciones históricas de cada región propiciaron, en un mundo occidental en evidente cambio, la organización de redes epistolares dentro de los márgenes del antiguo Imperio Romano. La forma de escritura epistolar se entendía como un testimonio escrito con reglas propias para su elaboración ya que la carta, al ser un género literario en sí misma, presenta características singulares dada su naturaleza próxima a la conversación y a la oralidad³. Por ello, y siguiendo los cánones instaurados por san Jerónimo, los autores cristianos fueron conscientes de que sus misivas permanecerían, en múltiples ocasiones, como un referente para las cuestiones teológicas, filosóficas, litúrgico-pastorales y morales⁴, lo que las constituye en fuentes histórico-documentales privilegiadas pues transmiten lo que podemos llamar, en un lenguaje contemporáneo, una *petite histoire*.

En un mundo en donde el contacto íntimo careció, en muchos casos, de la inmediatez física, la carta se tornó un medio fundamental de encuentro y comunión entre los intelectuales cristianos, y devino en un instrumento de suma relevancia para la elaboración de una reciprocidad de ideas y de comunicación del individuo y de su entorno, donde las palabras escritas ya no pertenecían a su autor sino al pueblo fiel, el cual se transformaba –gracias a la *caritas*– en heredero del sentir espiritual de los hombres y de sus experiencias de Dios⁵. Por tanto, las epístolas recrean una época y sus actores, y sirven como testimonio, en primera persona, de las conductas y patrones más o menos definidos, el cual se enriquece a través del traspaso consciente de ideas entre el emisor y sus correspondientes. Así, en un ámbito geográfico específico como lo era la Hispania afianzada bajo el recién convertido reino visigodo⁶, los destinatarios del texto escrito correspondían a una suerte de *comunidad espiritual* en la que la *unanimitas* otorgada por la lengua latina y por la existencia de una fe oficial

³ Véase Miguel Franco, Ruth, "Los usos de los demostrativos en el *Epistularium* de Braulio de Zaragoza". *Minerva*. N° 21. 2008. pp. 119-135.

⁴ Simonetti, Manlio, *Romani e barbari. La lettere latine alle origini dell'Europa (secoli V-VIII)*. Roma, Carocci Editore, 2006, p. 27; Miguel Franco, "Los usos de los demostrativos", pp. 120-121.

⁵ Cf. Barbe, Dominique, "La lettre comme moyen de fonder et de maintenir l'*unanimitas* entre les *conversi* des IV et V siècles". Desmulliez, Janine, Hoët-Van Cauwenberghe, Christine, Jolivet, Jean-Christophe (eds.). *L'étude des correspondances dans le monde romain de l'Antiquité classique à l'Antiquité tardive: permanences et mutations*. Lille. Éditions du Conseil Scientifique de l'Université Lille 3. 2010. pp. 377, 387.

⁶ El reino visigodo de Toledo abandonó la fe arriana en el III Concilio de Toledo del año 589, bajo el reinado de Recaredo. Para una visión panorámica sobre la conversión de los reinos germánicos véase: Dumézil, Bruno, *Les racines chrétiennes de l'Europe. Conversion et liberté dans les royaumes barbares V-VIII siècle*. Paris, Fayard, 2005, pp. 275-302.

reforzaba los lazos de amistad y evidenciaba las principales cuestiones personales, sociales y doctrinales del mundo y del entorno de los interlocutores.

EL OBISPO BRAULIO

En el contexto cultural hispano-godo encontramos un autor de la talla del obispo Braulio de Zaragoza (†651) quien, a pesar de la poca información conservada, es reconocido por sus contemporáneos como una de las figuras más ilustres del reino visigodo de Toledo y uno de los mayores exponentes del género epistolar de su tiempo. Su cercanía con Isidoro de Sevilla (†636) ha hecho que todo estudio histórico-teológico relativo al doctor hispalense tenga como referencia obligada la *Renotatio librorum domini Isidorum*⁷, texto escrito por Braulio y que da cuenta de las obras redactadas por el metropolitano de la Bética. Sin embargo, a pesar de las cartas conservadas (que datarían a partir, más o menos, de la segunda década del siglo VII⁸) poco sabemos de esta amistad y de las circunstancias que permitieron el mutuo conocimiento de ambos Padres de la Iglesia ibérica⁹. Por otro lado, la figura del obispo de la ciudad del Ebro nos resulta sucintamente conocida gracias a su propio testimonio, entregado en la introducción a su *Vita Sancti Aemiliani*¹⁰, así como a las referencias proporcionadas por los obispos Eugenio e Ildefonso de Toledo, quienes dejan noticia de su obispado en la antigua Cesaraugusta durante dos décadas, bajo los reinados de Sisenando, Chintila, Tulga y Chindasvinto (631-651, aproximadamente). Su origen familiar y las referencias a su hermano Juan, mayor en edad y su antecesor en la sede episcopal, dan cuenta de un linaje nobiliario con un posible origen hispanorromano¹¹.

⁷ Véase la edición crítica de Martín, José Carlos, *Renotatio librorum Isidori*, CCSL 113B. Turnhout, Brepols Publishers, 2006. Del mismo editor también existe una edición castellana: Martín, José Carlos, *La 'Renotatio librorum domini Isidori' de Braulio de Zaragoza (†651). Introducción, edición crítica y traducción*. Logroño, Fundación San Millán de la Cogolla, 2002.

⁸ La epístola II, dirigida a Isidoro, ha sido datada tradicionalmente entre los años 625 y 626. La última edición de R. Miguel Franco la sitúa entre el 631 y el 633. Cf. Miguel Franco, Ruth, *Braulio de Zaragoza. Epístolas*. Madrid, Akal, 2015, p. 20.

⁹ Un panorama acabado de este tema se encuentra en Martín, José Carlos, *Scripta de uita Isidori Hispalensis*, CCSL 113B. Turnhout, Brepols Publishers, 2006. Ruth Miguel Franco sostiene, asimismo, que el conocimiento de los dos obispos se habría dado, probablemente, en la ciudad de Toledo. Véase Miguel Franco, Ruth, "Introducción". *Braulio de Zaragoza. Epístolas*. Madrid, Akal. 2015. pp. 21-22.

¹⁰ En torno al 640, por encargo del propio Juan, Braulio (por entonces arcediano del obispado de Zaragoza) redactó su obra más conocida: la *Vita Sancti Aemiliani*, un relato hagiográfico que narra la vida de san Emiliano, quien a finales del siglo V se retiró a una vida eremítica, abandonando sus bienes e instalándose en la región de Tarazona, lugar del futuro monasterio de San Millán de la Cogolla.

¹¹ Miguel Franco, "Introducción", pp. 36-38; Castellanos, Santiago, *Poder social, aristocracias y hombre santo en la Hispania visigoda. La 'Vita Aemiliani' de Braulio de Zaragoza*.

LAS CARTAS EPISCOPALES

La pervivencia del conjunto de cartas del prelado de Zaragoza se debe al descubrimiento, en el siglo XVIII, del códice n.º 22 del Archivo capitular de la Catedral de León. Incorporada en el tomo XXX de la *España Sagrada* de Flórez por M. Risco, esta colección de cartas fue copiada por la Patrología de J.-P. Migne. Recién en el siglo XX, y gracias a la erudita labor del jesuita J. Madoz, este epistolario fue editado siguiendo los cánones de la investigación científica filológico-histórica¹². La publicación en 1950 de la tesis de C. H. Lynch, traducida al español por P. Galindo¹³, significó una aportación de primer orden al conocimiento de Braulio pues este texto presentó un análisis exhaustivo de su figura, proporcionando un repertorio y una descripción detallados del estilo literario y de su uso del latín. Con posterioridad, una edición crítica con traducción bilingüe latino-castellano, a cargo de L. Riesco Terrero, vio la luz en 1975¹⁴. Recientemente R. Miguel Franco ha publicado una última traducción a lengua española, la que incluye un amplio estudio introductorio que recoge los resultados de su tesis doctoral¹⁵.

Respecto a las cartas de Braulio, éstas destacan por su latín elaborado, lo que muestra una delicada educación clásica. A las treinta y dos epístolas de su autoría se suman las recibidas como respuesta a sus misivas: cinco cartas escritas por Isidoro de Sevilla, una escrita por un abad toledano, una escrita por el rey Chindasvinto, dos escritas por el rey Recesvinto, una escrita por el obispo Eugenio de Toledo, una redactada por el abad Fructuoso de Braga y un fragmento perteneciente a una carta del obispo Tajón, su sucesor en la diócesis de Zaragoza. Éstas constituyen un conjunto único y una fuente histórica de primer orden en su género, ya que son el legado epistolar visigótico más completo del siglo VII, testimonio que permite que el lector moderno se aproxime a todo tipo de información de la época: religión, cultura, política, sociedad, lengua, entre otros¹⁶. Por esto, la correspondencia de este escritor hispano constituye una

Logroño, Universidad de La Rioja, 2011, p. 169; Lambert, A., "La famille de saint Braulion et l'expansion de la Règle de Jean de Biclar". *Revista Zurita*. N.º 1. 1933.

¹² Madoz, José, *Epistolario de S. Braulio de Zaragoza. Edición crítica según el códice 22 del Archivo capitular de León, con una introducción histórica y comentario*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1941.

¹³ Lynch, C. H., *San Braulio obispo de Zaragoza (631-651). Su vida y sus obras*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1950.

¹⁴ Riesco Terrero, Luis, *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1975. Esta edición es la que seguimos tanto para la numeración como para el texto latino y su traducción al español.

¹⁵ Miguel Franco, *Braulio de Zaragoza. Epístolas*. A modo de referencia general puede consultarse: Martín, José Carlos, *Sources latines de l'Espagne tardo-antique et médiévale (Ve-XIVe siècles)*. *Répertoire bibliographique*. París, CNRS Éditions, 2010, pp. 136-137.

¹⁶ Para una visión más amplia del reino católico visigodo de Toledo véase: Díaz Martínez, Pablo

serie de documentos individuales que posibilitan el análisis de las principales estructuras sociales, de los roles religiosos y, no menos importante, pondrían de manifiesto una función moral de los grupos dirigentes eclesiásticos. Resulta necesario destacar que la correspondencia relativa al clero parece ser especialmente relevante ya que describe un panorama monárquico-eclesial y también religioso-litúrgico, el cual ilustra de manera inmejorable la realidad de la Hispania visigótica y de las diócesis de la Península, especialmente Zaragoza y Toledo¹⁷.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la mejor fuente para entender a Braulio y su tiempo son sus propios escritos¹⁸, por medio de una metodología hermenéutica de interpretación de textos¹⁹ proponemos analizar el carácter de sus misivas a través de diversos ámbitos tales como: su intimidad, su experiencia espiritual, el cristianismo de su tiempo. Estos documentos representan, a pesar de los convencionalismos propios de su género literario, un binomio caracterizado por los negocios eclesiásticos y las circunstancias particulares del autor²⁰. En este sentido podemos afirmar que en Braulio se encontraría presente toda la tradición epistolar patristica, tal como lo dejan en evidencia, por ejemplo, sus constantes reminiscencias jeronimianas²¹.

Por ello, y teniendo en consideración que los escritores de aquel tiempo no anhelaban tener en su horizonte nada más que las Sagradas Escrituras y la tradición de la Iglesia, el recuerdo y el uso de ideas y sentencias ya formuladas por autores cristianos de reconocida fama y virtuosismo, sirven de entramado para sostener gran parte de las epístolas que conservamos hasta hoy; en palabras de R. Miguel Franco: "él demuestra conocer perfectamente el corpus de obras eclesiásticas"²².

Cabe señalar que el epistolario del obispo cesaraugustano ha tenido un especial interés en lo referido a las *Etimologías* de Isidoro, pues las cinco cartas

C., Martínez Maza, Clelia, Sanz Huesma, Francisco Javier, *Hispania tardoantigua y visigoda*. Madrid, Ediciones Istmo, 2007; Orlandis, José, *Historia del reino visigodo español. Los acontecimientos, las instituciones, la sociedad, los protagonistas*. Madrid, Ediciones Rialp, 2003.

¹⁷ Cf. Miguel Franco, Ruth, "Braulio de Zaragoza, el rey Chindasvinto y Eugenio de Toledo: imagen y opinión en el *Epistularium* de Braulio de Zaragoza". *Emerita*. Vol. LXXIX. N.º 1. 2011. p. 156.

¹⁸ Lynch, *San Braulio obispo de Zaragoza*, p. 9.

¹⁹ Como ya se ha indicado en la nota al pie N.º 14, para la fuente epistolar hemos seguido la edición bilingüe preparada por Riesco Terrero.

²⁰ Madoz, *Epistolario de S. Braulio de Zaragoza*, pp. 25-38.

²¹ Para un estudio sobre el influjo y las citaciones de Jerónimo en las cartas de Braulio consúltese: Madoz, José, "Fuentes jeronimianas en el epistolario de S. Braulio de Zaragoza". *Gregorianum*. N.º 20. 1939. pp. 407-422.

²² Miguel Franco, "Introducción", p. 43.

del metropolitano de la Bética y las dos de su contraparte dan cuenta de una relación de amistad y de intereses en común. Se debe recordar, para estos efectos, que dicha obra enciclopédica fue redactada bajo la insistencia del obispo Braulio, quien en los años 625 y 632 escribió al Hispalense reiterándole su precedente petición referida a la elaboración de los libros sobre los orígenes de las cosas²³.

En cuanto a las letras, la autoridad intelectual de nuestro autor y su manejo de los clásicos no han sido puestos en duda. Todo tipo de personajes le escriben misivas, y es él mismo el encargado de responder a Honorio I, obispo de Roma, a nombre de los preladados hispanos sobre algunas cuestiones relacionadas con los judíos²⁴. En cuanto a los saberes paganos, éstos se encuentran al servicio de la Sagrada Escritura y le son útiles en la medida en que le permiten una mejor comprensión de la Verdad Revelada, tal como lo expresa P. Riché refiriéndose a los obispos españoles: “los clérigos letrados restablecieron un humanismo que, después de años de lucha, no conocían... ellos son exégetas, teólogos, moralistas, pero también poetas, escritores de cartas, gramáticos, músicos”²⁵. Así pues, el epistolario en cuestión resplandece no sólo por su distinción en el latín o por la elegancia en las formas estéticas y literarias, sino también por ser un buen ejemplo de la formación en las llamadas “disciplinas seculares”²⁶.

²³ “Te pido y ruego con todo encarecimiento que acordándote de tu promesa me envíes el libro de las Etimologías que, según he oído, has terminado con la ayuda de Dios, porque sé muy bien que trabajaste en él en gran parte a instancias de tu siervo”. San Braulio de Zaragoza, “Epístola III, a Isidoro”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

“Si no me equivoco, han pasado ya siete años desde que te estoy pidiendo, a lo que recuerdo, los libros de los Orígenes, escritos por ti y tú, cuando estaba contigo, me engañaste con mil evasivas y, después que me separé de ti, no me has contestado al objeto, sino que con sutiles pretextos, diciéndome unas veces que aún no estaban terminados, otras, que no tenías copias, otras, que mi carta se había perdido y muchas otras excusas, hemos llegado hasta el día de hoy y seguimos sin que mi petición haya tenido resultado”. San Braulio de Zaragoza, “Epístola V, a Isidoro”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

²⁴ Pérez de Urbel, Justo, “Braulio”. *Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques*, tome X. París. Librairie Letouzey et Ané. 1938. cols. 441-453; Miguel Franco, Ruth, “Ecos del *Epistularium* de Braulio de Zaragoza en la carta prefacio de Tajón de Zaragoza a Eugenio de Toledo (CPL 1267) en los *Moralia in Job*”. *Lemir*. N° 14. 2010. p. 292; García Sanchidrián, María Luisa, “Braulio de Zaragoza: hombre de vasta cultura y erudición clásica”. *Aragón en la Edad Media*. N° 10-11. 1993. p. 344; Madoz, José, “Los clásicos en San Braulio de Zaragoza”. *Razón y Fe*. 1941.

²⁵ Riché, Pierre, *Écoles et enseignement dans le Haut Moyen Âge. Fin du V siècle – milieu du XI siècle*. París, Picard Éditeur, 1999, pp. 33-34.

²⁶ Riché, Pierre, *Éducation et culture dans l'Occident barbare. V – VIII siècle*. París, Éditions du Seuil, 1995, p. 245. Para el tema de la pervivencia de los saberes clásicos y su adaptación por parte del cristianismo véase: Inglebert, Hervé, *Interpretatio Christiana. Les mutations des sa-*

En este contexto de pensamiento cristiano, el proyecto literario de Braulio se encuentra permeado por la vida de fe y por la experiencia espiritual del creyente, la cual transmite por medio de sus consejos y de sus enseñanzas de orden pastoral. Con todo, es nuestro propósito analizar cómo las letras de este obispo dejan traslucir, en cierta forma, su interioridad por medio de las cartas enviadas a sus contemporáneos pues en ellas, transmitiendo una conciencia propia de pastor, se recoge también la imagen de un hombre interior que habla con fluidez y elegancia²⁷.

EL “PROGRAMA ESPIRITUAL” DEL OBISPO DE ZARAGOZA

Como cualquier autor cristiano de su época, Braulio entiende la vida del creyente como un ejercicio en las virtudes²⁸, como una lucha contra las tendencias de la naturaleza, con el objetivo de conseguir, por gracia divina, la contemplación beatífica. A partir de esta premisa podemos comprender y observar en sus letras su espiritualidad cristocéntrica, fundada en el amor a Dios y al prójimo. Al respecto, en la carta a un obispo, amigo muy cercano, Braulio escribe: “porque donde quiera que estemos somos una sola cosa en Aquél que está en todas partes pues sólo a Él amamos y en Él al prójimo”²⁹. La conciencia de vida en Cristo aparece de manera reiterada, no sólo como una forma retórica para referirse a su par en el episcopado, sino como experiencia que le permite transmitir su sentir más hondo a una comunidad de hermanos –*unanimitas*–. Así, con una certeza de pertenencia al cuerpo místico de la Iglesia, él es capaz de afirmar, en plena sintonía con el pensamiento patristico³⁰: “tu vida y la mía son una en Cristo”³¹.

La vida cristiana consiste en la *imitatio Christi*, tal como lo expresa toda la literatura patristica de los primeros siglos. Si bien Braulio no aparece como un teólogo sistemático, su preocupación moral y su conciencia de la vida en tanto

voirs (cosmographie, géographie, ethnographie, histoire) dans l'Antiquité chrétienne (30-360 après J.-C.). Paris, Institut d'Études Augustiniennes, 2001.

²⁷ Robles, Adolfo, “Braulio de Zaragoza, testigo de una espiritualidad hispana”. *Teología espiritual*. N° 88. 1986. p. 120.

²⁸ Jiménez Duque, Baldomero, *La espiritualidad romano-visigoda y muzárabe*. Madrid, Universidad Pontificia de Salamanca – Fundación Universitaria Española, 1977, p. 161.

²⁹ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XXIV, al obispo Valentín”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

³⁰ Véase Bouyer, Louis, *Histoire de la spiritualité chrétienne, tome I, La spiritualité du Nouveau Testament et des pères*. Paris, Éditions du Cerf, 2011, p. 623.

³¹ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XXIII, al obispo Valentín”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

que *peregrinatio* le llevan a comprender y predicar la necesidad de la *conuersio* a partir de la purificación de la voluntad y de la aceptación del seguimiento de Cristo. En este espíritu escribe a su hermano menor Frunimiano, abad en un monasterio del valle del Ebro, a quien le recuerda: “Cristo es nuestra fortaleza y nuestra sabiduría; sin Él nada podemos y con Él lo podemos todo”³².

Para Braulio la santidad se buscaría, entonces, a partir de un reconocimiento total de la grandeza de Cristo, “el auténtico sacerdote”³³, “Aquél que gobierna su Iglesia”³⁴. A través de sus epístolas el letrado de Zaragoza invita a la conversión del alma por medio de la contemplación de la *Passio Christi*, la cual abre la puerta a la esperanza del creyente. Si bien las cartas consolatorias (dirigidas a quienes han perdido un familiar) son particularmente ricas en este contenido, la misiva a su hermano monje deja de manifiesto una sintonía de espíritu que no hace otra cosa sino transmitir al lector la sutileza de un alma que, enfrentada a las tribulaciones del mundo, se abandona confiadamente a la gracia divina en espera de la visión beatífica: “como todo cristiano que vive santamente en esta vida, a ejemplo de Cristo, llega al reino de Dios a través de las tribulaciones, este recuerdo de las tristezas renovadas en la conmemoración de cada año se nos patentiza simbólicamente en Cristo para que con decisión imitemos a Cristo”³⁵. En este sentido resonarían plenamente actuales las palabras de M. Álamo, quien a mediados del siglo pasado afirmó: “como la de san Benito, su espiritualidad es ante todo cristocéntrica”³⁶.

Ahora bien, podríamos considerar que el proyecto de este obispo tiene como objetivo principal la preocupación por la salvación de las almas, es decir, una *economía salutis* que se funda en el servicio de la caridad, la actividad que prolonga de un modo consciente la acción salvífica de Cristo³⁷, tal como él mismo lo manifiesta dirigiéndose a Tajón: “quiero ser servidor del amor”³⁸. De hecho,

³² San Braulio de Zaragoza, “Epístola XIII, a Frunimiano”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

³³ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XLII, a Tajón”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

³⁴ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XXXVI, a Eugenio”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

³⁵ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XIV, a Frunimiano”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

³⁶ Álamo, M., “Braulio”. *Dictionnaire de spiritualité ascétique et mystique*, tome I. Paris. Beauchesne. 1927. col. 1926.

³⁷ Bernard, Charles-André, *Traité de théologie spirituelle*. Paris, Éditions du Cerf, p. 125.

³⁸ San, Braulio de Zaragoza, “Epístola XI, a Tajón”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san*

el ámbito de influencia de Braulio es tan amplio que abarca el contacto con personas que se encuentran en los diferentes estados de la vida cristiana, y a ellos transmite lo que algunos estudiosos han señalado como dos caracteres propios de las letras patrísticas hispanas: la compunción y el amor a Cristo³⁹.

Dentro de este marco dado por una teología espiritual, no nos parece del todo acertado que se pueda indicar, bajo categorías más bien anacrónicas, que en nuestro autor habría un programa "ideológico" que relacionaría la intertextualidad del escrito con la sociedad eclesiástica que le habría tocado vivir⁴⁰. En esta misma línea nos preguntamos si no sería más apropiado hablar de un deseo de conocimiento y de guía de almas, más que de una "ideología"; la cual se podría entender como impuesta. Para equilibrar esta comprensión habría que recordar, sin duda alguna, que la mayor preocupación de los cristianos, más aún de aquellos letrados de la Antigüedad tardía, era el factor religioso, es decir, la relación del hombre con Dios por medio de la fe⁴¹. Desde allí todo lo propiamente humano podía ser comprendido, amado y comunicado en función de lo divino, tal como lo reflejan las palabras del escritor hispano: "¿qué cosa mejor puede sentir el alma o expresar la lengua o escribir la pluma que la acción de gracias a Dios?"⁴².

Cabe preguntarse, entonces, si la adopción de categorías metodológicas propias de la disciplina filológica resultarían válidas para la correcta comprensión de un conjunto de cartas que, muy probablemente de manera consciente, se proponía ser una insistente llamada a la conversión, a la meditación sobre la vida futura y, asimismo, un modo de transmisión de la fe bajo una pedagogía divina concretizada en la vivencia de la liturgia y, más aún, en el misterio sacramental representado en la Eucaristía, el misterio de conmemoración⁴³ que se identifica con la unidad de la Iglesia y que se fundamenta en las Escrituras y en la certeza de que: "llegando a Él, ya no habrá una meta más allá"⁴⁴.

Braulio. Introducción, edición crítica y traducción. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

³⁹ Álamo, "Braulio", cols. 1925-1926; Robles, "Braulio de Zaragoza, testigo de una espiritualidad", p. 132.

⁴⁰ Miguel Franco, "Introducción", p. 44.

⁴¹ Véase Marrou, Henri-Irénée, *Décadence romaine ou Antiquité tardive?*. París, Éditions du Seuil, 1977, p. 72. Sobre la cultura clásica al servicio de la fe cristiana: Inglebert, *Interpretatio Christiana*, pp. 444-448.

⁴² San Braulio de Zaragoza, "Epístola XXIII, al obispo Valentín". Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción.* Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁴³ Lubac, Henri de, *Corpus mysticum. L'Eucharistie et l'Église au Moyen Âge. Étude historique.* París, Éditions du Cerf, 2009, p. 72.

⁴⁴ San Braulio de Zaragoza, "Epístola LXIV, a Fructuoso". Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san*

Sumado a ello, la llamada a la vida virtuosa no aparece, entonces, como un simple recurso retórico-literario sino, más bien, como una búsqueda sencilla de la acción del Espíritu que opera en la vida del creyente ya que, en palabras del Zaragozano, y en una plena sintonía con las *Sentencias* de su contemporáneo Isidoro: “la excelencia de la gracia lo sobrepasa todo”⁴⁵; esto pondría de manifiesto una suerte de progreso del hombre en tanto que don de Dios⁴⁶.

Dicha idea de progreso dentro de la economía de la salvación adquiere mayor relevancia cuando es transmitido por medio de una actitud personal de rechazo al pecado y de búsqueda de la voluntad de Dios. A nuestro juicio, el obispo Braulio entiende que la vida humana se desarrolla en una dinámica entre la Providencia divina –que actúa en todo momento–, y la voluntad humana, que dañada por la desobediencia se aleja del plan de salvación⁴⁷. La vida del cristiano se desenvolvería, por tanto, en este permanente movimiento interior; la invitación a rechazar con firmeza el mal aparece contundente: “al pecado es al que hay que rechazar, no a los hombres”⁴⁸, a lo que agrega: “lo que a Cristo no agrada, tampoco debe agrandar a los cristianos”⁴⁹. En consecuencia, leer los designios divinos en los acontecimientos de cada día se torna algo esencial, y la paciencia aparece como una obligación moral propia de la predicación de la verdad: “es propio de un hombre prudente soportar con fortaleza de espíritu los males presentes y aparecer indiferente ante las adversidades”⁵⁰.

Es preciso destacar que Braulio se refiere permanentemente a los temas relacionados con la humildad y la paciencia, tanto de los individuos en particular como de las comunidades cristianas coetáneas a él, incluso las de vida contemplativa. La centralidad en Jesucristo, entonces, deja entrever un programa religioso y un objetivo moralizador que conlleva en sí una tríada que aparece

Braulio. Introducción, edición crítica y traducción. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁴⁵ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XLII, a Tajón”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción.* Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁴⁶ Isidoro de Sevilla, “Sententiae, II, V, 3: profectus hominis donum Dei est”. Cazier, Pierre (ed.). *Isidorus Hispalensis. Sententiae.* Turnhout. Brepols Publishers. 1998.

⁴⁷ Cf. Daniélou, Jean, *Essai sur le mystère de l’histoire.* París, Éditions du Cerf, 1982, pp. 242-246.

⁴⁸ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XIII, a Frunimiano”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción.* Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁴⁹ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XX, a Hoyón y Eutrocia”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción.* Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁵⁰ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XXVIII, a Ataúlfo”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción.* Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

más bien inmutable y que constituiría el fundamento del avance espiritual del creyente: el amor, la obediencia y la piedad. Así, la acción de la Providencia divina haría posible la confianza en la vida futura por medio de una sabiduría conducente a la Verdad. La gracia, en consecuencia, actuaría en la historia de la salvación y permitiría que, por medio de la esperanza derivada de la fe, el cristiano se adhiriera a la realidad temporal e histórica así como a lo eterno⁵¹, por medio de una piedad que unida a la paciencia garantiza la perseverancia en esta vida, la cual es definida con estos sugerentes términos: “efímera y vana como el humo, que convence y decepciona, que decepciona sin cumplir sus persuasivas palabras”⁵².

Por consiguiente, nos preguntamos cuáles resultarían ser las argumentaciones que darían fundamento a las afirmaciones expresadas por C. H. Lynch quien, refiriéndose a las virtudes del obispo hispano señala: “en los escritos de Braulio aparece también su caridad, pero no en grado heroico”⁵³. Más adelante indica: “no estamos capacitados para considerar a Braulio como una figura de heroicas proporciones... Aunque en realidad no fue un gran hombre, si le comparamos con los de otros tiempos, lo fue, sin embargo, en su época entre sus connacionales”⁵⁴. Si bien estas palabras han sido matizadas y poco retomadas en los estudios posteriores, ¿puede considerarse como históricamente válida la comparación sobre la grandeza de un individuo si no es en relación a sus coetáneos?

Más aún, y teniendo en cuenta los criterios propios de la estética epistolar de la tardo Antigüedad, ¿este conjunto de misivas no responderían también a una teología espiritual fundada en una ascesis cristiana? ¿Por qué deberíamos dudar del heroísmo en el ejercicio de la virtud si, además de las letras escritas por el propio Braulio, tenemos el valiosísimo testimonio de un contemporáneo como Fructuoso de Braga, padre del monacato hispano? Si bien la crítica científica debe aproximarse a los textos a partir de criterios disciplinares específicos, no resulta admisible el pasar por alto el retrato que nos presenta el ilustre eremita galaico⁵⁵: “eres un obispo tan extraordinario y tan grande que

⁵¹ “L’histoire particulière s’inscrit toujours dans l’histoire du salut”. Leclercq, Jean. *L’amour des lettres et le désir de Dieu. Initiation aux auteurs monastiques du Moyen Âge*. Paris. Éditions du Cerf. 2011. p. 151.

⁵² San Braulio de Zaragoza, “Epístola XXXIV, a Nebridio”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁵³ Lynch, *San Braulio obispo de Zaragoza*, p. 216.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 218.

⁵⁵ En relación a las cartas entre Braulio y Fructuoso y sus implicancias sociales y culturales, véase Miguel Franco, “Introducción”, pp. 49-51.

enriquecido con los méritos de tu vida y el servicio de tu enseñanza sigues en todo las huellas de los Apóstoles, para recibir la gloria inefable de la patria celestial con aquéllos, cuya vida intachable sigues en este mundo borrascoso”⁵⁶.

Este perfil humano dado por Fructuoso constituye, además, una noticia sobre la admiración que despertaba nuestro obispo entre sus contemporáneos. Sin lugar a dudas su vida de erudición, su perfil de consejero y, más importante aún, su profundo conocimiento de los diversos estados de la vida cristiana⁵⁷ le han llevado a un aprecio por la ascesis y el retiro –rasgo más bien característico de la Iglesia hispana a partir del siglo VII⁵⁸– así como por el tiempo dedicado a la contemplación anhelante de la vida futura, en espera de la posesión final del Reino. La correspondencia entre ambos *uiri Dei* presenta un contrapunto entre el monje-asceta y el monje-obispo⁵⁹ y, asimismo, se podría constituir en una suerte de testamento espiritual en el cual el ilustrado Braulio, a modo de resumen y ya en la senectud de su vida, no podía sino afirmar: “feliz tú, que despreciando las cosas de este mundo, has preferido los ocios santos”⁶⁰.

Uno de los rasgos distintivos de la personalidad de Braulio lo constituyen la caridad y la humildad de vida⁶¹. A partir de ellos insiste en la necesidad de la paciencia como medio cierto para la perseverancia en medio del mundo, soportando los avatares del tiempo humano. En reiteradas ocasiones, incluso en su proyecto hagiográfico (*Vita S. Aemilianii*)⁶², él vuelve la mirada sobre la importancia de la mortificación por medio de las “prácticas de humildad y de las renunciaciones diarias”⁶³. En esta misma línea, por ejemplo, le recuerda a su hermano Fruminiano –a propósito de la liturgia y del Triduo Pascual– la certeza de que el cristiano sólo llega al Reino de Dios a través de las tribulaciones experi-

⁵⁶ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XLIII, de Fructuoso a Braulio”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁵⁷ Robles, “Braulio de Zaragoza, testigo de una espiritualidad”, p. 125.

⁵⁸ Wallace-Hadrill, John Michael, *El Occidente bárbaro. 400-1000*. Madrid, Sílex, 2014, p. 172. El autor destaca el tono cada vez más ascético y apocalíptico de la Iglesia hispana.

⁵⁹ Este aspecto se encuentra ampliamente tratado en la última edición española de las cartas: Miguel Franco, “Introducción”, *Braulio de Zaragoza*, pp. 50-51.

⁶⁰ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XLIV, a Fructuoso”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁶¹ La humildad en el *Epistolario* de Braulio ha sido tema de estudio de la obra de Domínguez del Val, Ursicino, *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana, tomo IV*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998, pp. 75-83. Véase también: Miguel Franco, “Introducción”, pp. 51-54.

⁶² Cf. *Ibid.*, pp. 49-50.

⁶³ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XIII, a Fruminiano”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

mentadas en el tiempo histórico⁶⁴. Por ello podemos suponer que para nuestro obispo hispano la ascesis de la vida del creyente y el ejercicio de la paciencia permitirían al hombre vivir en un permanente ejercicio de conversión, huyendo de la vanagloria y entendiendo, según sus propias palabras, que: “cuando se vive sirviendo a Cristo, vencer al mundo es no vivir con el mundo”⁶⁵.

Con todo, sería posible entender que la compunción del alma operaría como uno de los motores del progreso espiritual de los hombres⁶⁶. El dolor humano, derivado de las faltas pasadas⁶⁷, unido a la pureza del corazón, permite que el individuo se pueda dirigir a Dios con la certitud de que “no está aquí la patria de los justos, que están separados para estar reunidos en la mansión de los bienaventurados”⁶⁸. No hay en sus palabras más que un deseo fervoroso por transmitir la ciencia cristiana que se enraíza en la caridad⁶⁹ y en el cuerpo místico de la Iglesia, en el contexto de una teología paulina⁷⁰. En otras palabras, a través de las epístolas se manifestaría el espíritu sensible de un hombre que entiende la adhesión a la fe como un deseo de posesión de lo eterno en contraposición a la fugacidad de lo humano, tal como él lo afirma dirigiéndose a su amigo Nebridio: “y como el mundo entero es así de caduco y como cada día nos está amenazando este fin, vivamos con paciencia y tengamos la resignación que debe tener el alma cristiana y cese el dolor donde no existe remedio ninguno”⁷¹.

Así, las tribulaciones de esta vida permitirían que el creyente, soportando los males y esperando los bienes futuros⁷², sea orientado por la pedagogía divina que, a través de la paciencia, logra la perseverancia⁷³. Por ello, el conjunto de

⁶⁴ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XIV, a Fruminiano”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁶⁵ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XXIX, a Gundesvinda y Givario”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁶⁶ Robles, “Braulio de Zaragoza, testigo de una espiritualidad”, p. 120.

⁶⁷ Cazier, Pierre, *Isidore de Séville et la naissance de l'Espagne catholique*. París, Beauchesne, 1994, pp. 173-175.

⁶⁸ San Braulio de Zaragoza, “Epístola X, a Yactato”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁶⁹ Domínguez del Val, *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*, p. 69

⁷⁰ Jiménez Duque, *La espiritualidad romano-visigoda y muzárabe*, p. 167.

⁷¹ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XXXIV, a Nebridio”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁷² San Braulio de Zaragoza, “Epístola XXIX, a Gundesvinda y Givario”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁷³ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XIII, a Fruminiano”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san*

cartas de Braulio devendría en un crisol de la sociedad cristiana de la época, con textos dirigidos a toda clase de individuos, en donde se pondría en evidencia su celo como obispo. En este sentido su labor pastoral adquiere una connotación fundamental⁷⁴, y ésta se podría entender como esencialmente bíblica⁷⁵, tal como el mismo Fructuoso de Braga lo atestigua en sus palabras: “vuestra excelencia se agiganta en el estudio de la Sagrada Escritura”⁷⁶. El obispo de Zaragoza, por su parte, no deja de poner hincapié en la importancia de la meditación de la Biblia en tanto que alimento del alma ya que, según él mismo aconseja, “el alma se nutre con aquello que la deleita”⁷⁷.

Si bien en el escritor del Ebro no encontramos, como ya hemos dicho, una teología sistemática, los consejos epistolares dejan en evidencia un temple interior y una ascensión en la vida del espíritu⁷⁸. A partir de este aspecto resulta posible encontrar, como nota característica, su preocupación por la vida sobrenatural y por reino futuro. Aunque este aspecto es propio del pensamiento cristiano, detenerse un momento en sus reflexiones sobre los novísimos puede dar una visión aún más completa de una personalidad que, al no permanecer indiferente ante los acontecimientos cotidianos⁷⁹, no podía mantenerse ajeno a la dinámica histórico-salvífica llevada a cabo en la vida espiritual ejercitada cada día.

Su concepción del tiempo le lleva a entender el mundo como una preparación a la vida futura y, asimismo, como el lugar para la mortificación en tanto que medio de purificación y conversión: “toleremos las amarguras de esta vida esperando con paciencia lo que alguna vez hemos de ser, y alegrémonos en el Señor con la esperanza de la vida feliz”⁸⁰. Más adelante, en carta a su hermana y abadesa Pomponia, él insiste en la fugacidad del tiempo y en la cercanía de

Braulio. Introducción, edición crítica y traducción. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁷⁴ Miguel Franco, “Introducción”, p. 48.

⁷⁵ Domínguez del Val, *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*, p. 71. Las ediciones de J. Madoz y R. Miguel Franco contienen apéndices de citas y correspondencias bíblicas utilizadas en las cartas.

⁷⁶ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XLIII, de Fructuoso a Braulio”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción.* Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁷⁷ San Braulio de Zaragoza, “Epístola LXIV, a Fructuoso”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción.* Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁷⁸ Robles, “Braulio de Zaragoza, testigo de una espiritualidad”, p. 122.

⁷⁹ Cf. Orlandis, José, *Hispania y Zaragoza en la Antigüedad tardía. Estudios varios*, Zaragoza, 1984, p. 25.

⁸⁰ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XV, a Basilia”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción.* Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

la muerte y, con un lenguaje que apela a la conciencia teológico-histórica, le insiste: “no sé por qué enajenación mental creemos que vamos a quedarnos, pero el tiempo pasa sin que nos demos cuenta y la muerte nos va acercando al más allá”⁸¹.

En este punto aparece el papel del alma humana que vive bajo la tensión de la temporalidad en la espera metafísica de lo eterno. La ascesis, entonces, adquiere un lugar preponderante en la medida en que, tal como lo sostiene U. Domínguez del Val, “el monacato y la liturgia completan el ámbito de su acción pastoral”⁸². Esta acción se encontraría esbozada en las referencias epistolares a la humildad y a la paciencia en cuanto fundamento de la ascensión espiritual. Concorde con este espíritu él aconseja a Fructuoso en los siguientes términos: “basta con que vuestra perseverancia se mantenga hasta el fin mediante la paciencia, con que se nos manda ser dueños de nuestros corazones”⁸³.

En cualquier caso, la reflexión sobre la vida futura resulta transversal al conjunto epistolar del obispo hispano. Él entiende la labor en el mundo como un trabajo de ascesis y, por tanto, de purificación⁸⁴. Por todo ello, esta *praeparatio* dejaría en evidencia la necesidad de una moral puesta en práctica en orden a la economía de la salvación, teniendo presente que el orden sobrenatural se asienta en el natural. En este sentido las palabras del contemporáneo Isidoro de Sevilla sintetizan y refuerzan plenamente el sentir y el proyecto pastoral de nuestro autor: “solamente en esta vida es posible obrar el bien”⁸⁵.

CONCLUSIONES

En definitiva, podemos señalar que las cartas de este escritor hispano presentan un testimonio escrito que permite descubrir, una vez más, el lugar de las epístolas de la tardo-Antigüedad como medio de comunicación y transmisión del pensamiento y, asimismo, de la vida espiritual de los fieles cristianos. Acaecida la conversión del reino visigodo se generó un nuevo espacio de reflexión

⁸¹ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XVIII, a Pomponia”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁸² Domínguez del Val, *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*, p. 83.

⁸³ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XLIV, a Fructuoso”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁸⁴ San Braulio de Zaragoza, “Epístola XXV, a Emiliano”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

⁸⁵ Isidoro de Sevilla, “Sententiae, III, LXI, 1: tantum enim in hac uita est licitum operari bonum”. Cazier, Pierre (ed.). *Isidorus Hispalensis. Sententiae*. Turnhout. Brepols Publishers. 1998.

en torno a la figura de los obispos quienes, desde Leandro en adelante, se transformaron en guías doctrinales y pastorales de la comunidad, en defensores de la fe y, hasta cierto punto, en custodios de la nueva “vocación del reino” comenzada con Recaredo⁸⁶. Prueba de lo anterior lo constituyen las cartas del prelado cesaraugustano, pues en ellas se observa una vinculación de elementos literarios y teológicos orientados hacia un programa espiritual espontáneo, propiciado por el ambiente de sus días, el cual consistiría, a nuestro juicio, en la llamada a la conversión y a la amistad con Dios y con los hombres por medio de la meditación de la Palabra y de la puesta en práctica de la caridad, la obediencia y la piedad.

En consecuencia, este camino de santidad basado en la *amicitia christiana*, la cual se funda en la humildad, en la gracia y en la certeza de la vida futura, permitiría entender esta suerte de “legado” y de “epílogo de vida” dirigido por Braulio al gran asceta de la Gallaecia: “si a estas cualidades tan extraordinarias se añade el estudio de la Sagrada Escritura, especialmente en un cambio mutuo de ideas, en breve brotarán sarmientos y madurarán racimos sabrosísimos, fructificando para bien tuyo y proporcionando a los demás un gozo íntimo. No me conformo con nada mediocre en ti”⁸⁷.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernard, Charles-André, *Traité de théologie spirituelle*. París, Éditions du Cerf, 1986.
- Bouyer, Louis, *Histoire de la spiritualité chrétienne, tome I, La spiritualité du Nouveau Testament et des Pères*. París, Éditions du Cerf, 2011.
- Castellanos, Santiago, *Poder social, aristocracias y hombre santo en la Hispania visigoda. La “Vita Aemiliani” de Braulio de Zaragoza*. Logroño, Universidad de La Rioja, 2011.
- Cazier, Pierre, *Isidore de Séville et la naissance de l’Espagne catholique*. París, Beauchesne, 1994.
- Cazier, Pierre (ed.), *Isidorus Hispalensis. Sententiae*. Turnhout, Brepols Publishers, 1998.
- Daniélou, Jean, *Essai sur le mystère de l’histoire*. París, Éditions du Cerf, 1982.
- Delmaire, Roland, Desmulliez, Janine, Gatier, Pierre-Louis (eds.), *Correspondances. Do-*

⁸⁶ Véase: García Moreno, Luis Agustín, “La coyuntura política del III Concilio de Toledo: una larga y tortuosa historia”. *Concilio III de Toledo: XIV Centenario: 589-1989*. Toledo. Arzobispado de Toledo. 1991.

⁸⁷ San Braulio de Zaragoza, “Epístola LIV, a Fructuoso”. Riesco Terrero, Luis. *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1975.

- cuments pour l'histoire de l'Antiquité tardive. Lyon, Collection de la Maison de l'Orient et de la Méditerranée, 2009.
- Díaz Marínez, Pablo C., Martínez Maza, Clelia, Sanz Huesma, Francisco Javier, *Hispania tardoantigua y visigoda*. Madrid, Ediciones Istmo, 2007.
- Domínguez del Val, Ursicino, *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana. Tome IV*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998.
- Dumézil, Bruno, *Les racines chrétiennes de l'Europe. Conversion et liberté dans les royaumes barbares Ve-VIIIe siècles*. Paris, Fayard, 2005.
- Inglebert, Hervé, *Interpretatio Christiana. Les mutations des savoirs (cosmographie, géographie, ethnographie, histoire) dans l'Antiquité chrétienne (30-360 après J.-C.)*. Paris, Institut d'Études Augustiniennes, 2001.
- Jiménez Duque, Baldomero, *La espiritualidad romana-visigoda y muzárabe*. Madrid, Universidad Pontificia de Salamanca – Fundación Universitaria Española, 1977.
- Leclercq, Jean, *L'amour des lettres et le désir de Dieu. Initiation aux auteurs monastiques du Moyen Âge*. Paris, Éditions du Cerf, 2011.
- Lubac, Henri de, *Corpus mysticum. L'Eucharistie et l'Église au Moyen Âge. Étude historique*. Paris, Éditions du Cerf, 2009.
- Lynch, C.H. (ed.), *San Braulio obispo de Zaragoza (631-651). Su vida y sus obras*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1950.
- Madoz, José (ed.), *Epistolario de San Braulio de Zaragoza. Edición crítica según el código 22 del Archivo capitular de León, con una introducción histórica y comentario*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1941.
- Marrou, Henri-Irénée, *Décadence romaine ou Antiquité tardive?*. Paris, Éditions du Seuil, 1977.
- Martín, José Carlos (ed.), *La "Renotatio librorum domini Isidori" de Braulio de Zaragoza (†651). Introducción, edición crítica y traducción*. Logroño, Fundación San Millán de la Cogolla, 2002.
- Martín, José Carlos (ed.), *Renotatio librorum Isidori*. Turnhout, Brepols Publishers, 2006.
- Martín, José Carlos (ed.), *Scripta de uita Isidori Hispalensis*. Turnhout, Brepols Publishers, 2006.
- Martín, José Carlos (ed.), *Sources latines de l'Espagne tardo-antique et médiévale (Ve-XIVe siècles). Répertoire bibliographique*. Paris, CNRS Éditions, 2010.
- Miguel Franco, Ruth (ed.), *Braulio de Zaragoza. Epístolas*. Madrid, Akal, 2015.
- Orlandis, José, *Hispania y Zaragoza en la Antigüedad tardía. Estudios varios*. Zaragoza, 1984.

Orlandis, José, *Historia del reino visigodo español. Los acontecimientos, las instituciones, la sociedad, los protagonistas*. Madrid, Ediciones Rialp, 2003.

Riché, Pierre, *Écoles et enseignement dans le Haut Moyen Âge. Fin du Ve siècle-milieu du XIe siècle*. Paris, Picard Éditeur, 1999.

Riché, Pierre, *Éducation et culture dans l'Occident barbare. Ve-VIIIe siècles*. Paris, Éditions du Seuil, 1995.

Riesco Terrero, Luis (ed.), *Epistolario de san Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*. Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1975.

Simonetti, Manlio, *Romani e barbari. La lettere latine alle origini dell' Europa (secoli V-VIII)*. Roma, Carocci Editore, 2006.

Wallace-Hadrill, John Michael, *El Occidente bárbaro. 400-1000*. Madrid, Sílex, 2014.

Artículos

Álamo, M., "Braulio". *Dictionnaire de spiritualité ascétique et mystique. Tome I*. Paris. Beauchesne. 1927.

Barbe, Dominique, "La lettre comme moyen de fonder et de maintenir l'*unanimitas* entre les *conversi* des IV et V siècles". Desmulliez, Janine, Hoët-Van Cauwenberghe, Christine, Jolivet, Jean-Christophe (eds.). *L'étude des correspondances dans le monde romain de l'Antiquité classique à l'Antiquité tardive: permanences et mutations*. Lille. Éditions du Conseil Scientifique de l'Université Lille 3. 2010.

García Moreno, Luis Agustín, "La coyuntura política del III Concilio de Toledo: una larga y tortuosa historia". *Concilio III de Toledo: XIV Centenario: 589-1989*. Toledo. Arzobispado de Toledo. 1991.

García Sanchidrián, María Luisa, "Braulio de Zaragoza: hombre de vasta cultura y erudición clásica". *Aragón en la Edad Media*. Nº 10-11. 1993.

Lambert, A., "La famille de saint Braulion et l'expansion de la Règle de Jean de Biclar". *Revista Zurita*. Nº 1. 1933.

Madoz, José, "Fuentes jeronimianas en el epistolario de S. Braulio de Zaragoza". *Gregorianum*. Nº 20. 1939.

Madoz, José, "Los clásicos en San Braulio de Zaragoza". *Razón y Fe*. 1941.

Miguel Franco, Ruth, "Braulio de Zaragoza, el rey Chindasvinto y Eugenio de Toledo: imagen y opinión en el *Epistularium* de Braulio de Zaragoza". *Emerita*. Vol. LXXIX. Nº 1. 2011.

Miguel Franco, Ruth, "Ecos del *Epistularium* de Braulio de Zaragoza en la carta prefacio de Tajón de Zaragoza a Eugenio de Toledo (CPL, 1267) en los *Moralia in Job*". *Lemir*. Nº 4. 2010.

Miguel Franco, Ruth, "Los usos de los demostrativos en el *Epistularium* de Braulio de Zaragoza". *Minerva*. N° 21. 2008.

Pérez de Urbel, Justo, "Braulio". *Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques*. Tome X. París. Librairie Letouzeyet Ané. 1938.

Robles, Adolfo, "Braulio de Zaragoza, testigo de una espiritualidad hispana". *Teología espiritual*. N° 88. 1986.

Tovar Paz, Francisco Javier, "La producción epistolar de los autores cristianos de los siglos IV y V en Hispania". *Anuario de Estudios Filológicos*. N° 24. 2001.

Recibido el 3 de septiembre de 2015

Aceptado el 20 de febrero de 2016